

Los escritos de Tsirapa: Lucy Trapnell Forero. Una vida dedicada a la educación intercultural bilingüe. Selección de artículos 1984-2021

Elena Burga, Iliana Estabridis, Fernando Santos y Alberto Chirif [eds.]. Lima, 2025.



La partida de Lucy Trapnell es una enorme pérdida para la educación intercultural bilingüe (EIB) del país y de América Latina. Como homenaje a ella, Alberto Chirif, Elena Burga, Iliana Estabridis y Fernando Santos emprendieron la tarea de compilar un conjunto de artículos escritos por la antropóloga y educadora peruana entre 1984 y el 2021. En ellos quedan su voz, sus diagnósticos sobre el estado de la EIB en el Perú y sus propuestas para construir una EIB de calidad, enraizada en la cultura indígena. Aportes siempre cargados de preguntas y de un profundo compromiso con los pueblos indígenas.

El libro se divide en tres partes: la primera, sobre la educación formal y los saberes indígenas; la segunda, sobre la educación intercultural bilingüe en el Perú; y la tercera, sobre el Programa de Formación de Maestros Bilingües de la Amazonía Peruana (Formabiap).

Lucy relata la evolución histórica y el tránsito de la educación bilingüe a la educación *intercultural bilingüe*. Resalta la importancia de la cultura, no solo de la lengua: se trata, en sus palabras, de "mucho más que una educación bilingüe". Presenta un diagnóstico de la educación indígena como transmísora de la ideología de la clase dominante, que impone formas de pensar y de saber a fin de asegurar la continuación del orden social existente. El resultado es un semialfabetismo de estudiantes que terminan la educación primaria con una manera de conocer y entender la realidad que resulta

ajena y contraria a la de su mundo cultural; que ha alejado al estudiante indígena de su educación tradicional, lo que no le ayuda a solucionar los problemas de la vida cotidiana. No se pueden revalorar las culturas indígenas si no se aceptan los proyectos de vida que cada una encarna, sostiene ella.

Lucy se pronuncia en contra de una educación escolar para pueblos indígenas cuyo objetivo es asimilacionista y que termina siendo etnocida. Defiende la importancia de la lengua como instrumento para pensar la realidad y comunicarse, no como mecanismo de tránsito al castellano. Insiste en que la revalorización de la lengua tiene que estar acompañada de la revalorización de la cultura. Por lo tanto, la educación intercultural debe estar proyectada a la comunidad y enraizada en la cultura indígena, superando los ámbitos de la escuela.

En un país como el Perú, con profundas desigualdades económicas y sociales, donde los pueblos indígenas son discriminados cultural y socialmente, son ellos los que sufren el mayor peso de la opresión. La educación intercultural tiene que ser crítica, ya que se abre camino a partir de los conocimientos y valores de las culturas indígenas e incorpora sucesivamente aquellos de la cultura occidental. Esto requiere un conocimiento profundo de la educación tradicional indígena. La interculturalidad reconoce el carácter dinámico de las culturas y sus cambios, siempre y cuando no exista pretensión de hegemonía o dominio por parte de ninguna.

En los diversos artículos que el libro recoge, el tema del currículo está siempre presente. Su propuesta es construir currículos interculturales, no solo adaptar o diversificar el currículo existente. Plantea cómo abordar el tema curricular partiendo de un enfoque educativo coherente con la perspectiva de descolonización cultural e ideológica, que es aquello que le dio origen a la EIB. Rechaza la pretensión de hegemonía del pensamiento científico y de los diversos grupos socioculturales, ya que prioriza una forma de entender la realidad y de conocerla que “nos vuelve sordos frente a otras maneras de estructurar el mundo”. La visión desintegrada de la realidad y la instrumentalización de la naturaleza se oponen a la visión holística que manejan los pueblos indígenas. Es necesario abrirse a otras maneras de concebir el mundo, el aprendizaje, el conocimiento y las personas, lo que implica abrirse a un espacio de negociación del poder en el ámbito educativo porque implica aceptar la existencia de distintas visiones de la realidad y tomar distancia frente a enfoques que buscan la verdad única y universal.

Lucy también aborda la educación superior. Demanda nuevos marcos legales sensibles a la diversidad, así como garantizar la presencia de conocedores o sabios de los pueblos originarios, entre otros elementos. Hay muchas maneras de entender el mundo; y la diversidad epistémica debe ser el componente central sobre el cual camine el enfoque educativo intercultural de las instituciones educativas.

A lo largo de los artículos hay una preocupación no solo por la educación intercultural

bilingüe sino también por la educación intercultural, que debe permear todo el sistema educativo. Solo construiremos un país de iguales, donde nos respetemos y valoremos, cuando, entre otros elementos, toda la educación sea intercultural.

Finalmente, el libro nos acerca al conocimiento de la valiosa experiencia del Formabiap, programa de formación docente coejecutado entre el Instituto Superior Pedagógico de Loreto y la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesep), confederación que Lucy ayudó a crear y a la que dedicó parte importante de su vida. Allí ensayaron —y ensayan— un nuevo tipo de educación que revaloriza el modelo social de cada pueblo, potencia la participación de la comunidad, desarrolla un fuerte sentido de identidad, valora la herencia cultural y toma conciencia de las enormes capacidades de los pueblos. Lo que busca es formar docentes desde y para los pueblos indígenas amazónicos; docentes comprometidos con su pueblo, que trabajen por una sociedad democrática, así como por la revalorización de la cultura indígena y de los proyectos de vida que la sustentan.

En el libro encontrarán estos y otros temas, desarrollados con extensión y profundidad. No dejen de leerlo. Además de enseñarnos, nos ayuda a seguir apostando por una educación intercultural bilingüe de calidad, que es un derecho por conquistar.

Gracias, Lucy. Nos haces falta. 

Rosa Mújica Barreda
Educadora